

M. Conte F.

Ciudad de Guatemala, 25 de febrero de 1964

Señor
Don Luis Tobío
General Moscardó 10, 2o., A.
Madrid, 20, España

Mi querido amigo Tobío:

Me encarga mi hijo que le agradezca los sellos de correos que le envié con su interesante carta del 20 de diciembre último, que recibimos en plenas fiestas de Navidad y que nos dió alegría y cierta sorpresa por los penetrantes comentarios que nos hace.

Le adjunto más sellos de Centro América que espero les sirvan al menos para canje, aunque siempre habrá alguno que otro nuevo.

Deseo que hayan comenzado a disminuir de intensidad los fríos vientos del Guadarrama, que empiece a anunciarse la primavera y piensen ya en planear viajes de placer durante las vacaciones de los chicos. Según dicen los periódicos, en las costas del Mediterráneo, por Alicante y Málaga, existen ahora hermosas playas y hoteles muy visitados por el turismo. El único problema quizás sea encontrar una playa tranquila para la familia en un lugar en que sólo se hable español.

Con vivísima curiosidad hemos leído sus comentarios sobre los estudios universitarios de sus hijos. Sería interesante conocer la autorizada opinión de doña unesco al respecto. De todos modos, por muchos meandros que tenga el río, siempre tendrá que seguir su curso hacia el mar. Parece que en todos sitios existe ese afán de introducir reformas en los planes de estudios, debido a que tal como Vd. atinadamente señala, los actuales no responden a las imperiosas necesidades del complejo mundo actual. Nos interesa mucho su experiencia con sus hijos, porque nuestro hijo Fernandito, está cursando ahora el tercer año de bachillerato, que acaba también de ser reformado son 3 años de estudios uniformes y 2 orientados hacia las carreras (ciencias o letras) que luego quieran seguir. Tanto él como nosotros desearíamos que estudiase la carrera de Ingeniero en electrónica, en España.

Veo que a Vd. le está pasando algo parecido a lo que a mí me sucede, que si quiero oír buena música solo puedo conseguirlo comprando algunos discos. Precisamente ahora estoy tratando de convencer a mi cara esposa para que me autorice a comprar un fonógrafo de sonido estereofónico, lo que va a ser algo difícil. Por otra parte, de nada sirve un estereofónico sino se pueden adquirir buenos discos de este tipo, que aquí son muy escasos. En fin, no desisto de mi empeño.

Mi esposa e hijos se unen añí para enviarles a Vd. y todos los suyos un fuerte abrazo y el afecto de sus amigos,

